

ENCUENTRO CONTINENTAL

JPIC



Celebración 50 años de
la Confederación de
Dominicas de América
Latina y el Caribe



Encuentro Continental de Promotoras de
Justicia, Paz e Integración de la Creación
de América Latina y El Caribe

“Hacer la diferencia en el lugar donde estamos con pequeñas acciones”

Hna. Lissie Avilés, OP.

Saludos de gracia, alegría, paz y esperanza a toda la Familia Dominicana de AL y El Caribe.

Del 15 al 18 de noviembre de 2024 en la Casa de Retiro San Cayetano de los Padres Teatinos en la Ciudad de México tuvimos nuestro encuentro de Justicia, Paz e Integridad de la Creación organizado por la Comisión de JPIC de CODALC presidido por la Hna. Aparecida Souza, OP – Coordinadora general y las Hermanas dinamizadoras de las 4 regiones.

En dicho encuentro, se contó con la participación de los demás miembros del Equipo CODALC, con la presencia de la Coordinadora Internacional de las Hermanas Dominicanas (DSIC), la Hna. Margaret Mayce, OP procedente de Santa Sabina, Roma y nuestra representante en las Naciones Unidas, la Hna. Dusty Farnan, OP. Además, con las Hermanas representantes de 12 países de AL y El Caribe y Fray Miguel Espinoza, OP – procedente de Venezuela y representante de JPIC de CIDALC.

En el mismo, se abordaron tres grandes temas que inciden de manera extraordinaria en toda la humanidad; en particular, en nuestro entorno continental y caribeño, a saber: *Cambio Climático, Migración forzada y la Trata de personas*. La metodología utilizada fue como sigue: cada región tuvo a su cargo la animación y moderación de los trabajos cada día. Estos grandes desafíos fueron magistralmente abordados por tres grandes expertos de nuestra familia dominicana, de nuestra región, y que día a día están bien comprometidos con sus servicios misionarios en estos temas. También, se contó con la riqueza de experiencias misioneras o proyectos a cargo de hermanas y laicos de nuestra familia carismática. Las participantes tuvieron la oportunidad de intercambiar conocimientos y experiencias, a través, de los trabajos en pequeños grupos y, luego en la plenaria. *¡Ciertamente, un momento de Dios, una gran riqueza y bendición!*

Primer día del Encuentro: Cambio climático

El viernes 15 de noviembre de 2024 fue el primer día del encuentro JPIC, estuvo animado por la zona Mesoamérica y la familia dominicana recordó a San Alberto Magno, patrono de las ciencias, y con la presencia viva y amorosa de Dios iniciamos la Celebración Eucarística, signo de unidad en la diversidad donde cada uno ofrece a los pies del altar, la realidad sus países y presenta como ofrenda su bandera como signo de identidad.

Ya en el lugar de encuentro diario, se tuvo un momento de acogida donde cada participante se presentó y compartió qué país y congregación representa y, la misión que realiza dentro de la familia dominicana.

Nos animó en la reflexión del tema sobre el cambio climático la Hna. Lissie Avilés de Puerto Rico, quien compartió con nosotras su sapiencia y experiencia de trabajo en la defensa y cuidado de nuestro medio ambiente que viene afectando considerablemente a nuestro planeta, nuestra casa común; y lo realizó desde la reflexión de cada uno de los Objetivos de Desarrollo Sostenible propuesto por las Naciones Unidas (ONU), con una mirada ecológica que abarca no solo al planeta sino a la persona que está llamada a la defensa y el cuidado. A su vez, nos hizo recordar voces proféticas de las hermanas de nuestras comunidades, laicos, entre otros que nos vienen hablando sobre este tema.

Las participantes fueron convocadas a reunirse por grupos para dar respuesta a las siguientes interrogantes: ¿Desde cuándo tenemos conciencia del cambio climático? ¿Qué alternativa tenemos? ¿Estaremos a tiempo? ¿A qué nos lleva el mitigar el cambio climático? ¿Qué nuevo puede surgir? En la plenaria cada grupo compartió sus resonancias y conclusiones. Ciertamente, ya no se puede revertir todas las consecuencias, sin embargo, podemos mitigar y adaptarnos para minimizar los daños

haciendo cambios en nuestros estilos de vida. El enfoque principal o fundamental es la educación o formación con el fin de lograr un cambio de mentalidad y nuevas expresiones en el comportamiento y estilo de vida.

Después, por la tarde, reunidas por zonas continentales las hermanas establecieron las líneas de acción que se vienen desarrollando o van a desarrollar en cada una de sus respectivas zonas, así como los compromisos de trabajo a nivel personal, comunitario y social y, expusieron los ecos con espíritu de solidaridad y sororidad a toda la comunidad en la plenaria, por ejemplo: promover el silencio, la quietud, la atención a la naturaleza como primera maestra de la oración contemplativa, cambios de estilos de vida desde las estructuras, fortalecer las alianzas, reflexión profunda de la Palabra de Dios y la Doctrina Social de la iglesia en comunidad, acoger las voces emergentes de nuestro tiempo, sumarnos a proyectos existentes, acompañar luchas, contribuir en la política pública, socializar los temas sobre el cambio climático con nuestras hermanas y laicos, entre otros .

Se concluyó la jornada con la dinámica de los manglares que nos recordó el valor de cada cosa creada por Dios, la diversidad y la apertura, la corresponsabilidad, la "sinodalidad" y la importancia del trabajo comunitario o en red que anima y sostiene nuestra vida y misión. Además, a sumarnos en iniciativas de las hermanas en cualquier parte del mundo, con nuestra oración, apoyo, presencia activa, etc. Mirar más allá de las fronteras y con una conciencia de una familia carismática más grande, es decir, con un carisma global. Finalizamos el día con el rezo de las vísperas y canto de la Salve, agradeciendo a Dios por la experiencia vivida y compartida y, nos retiramos con un sincero abrazo sostenible y deseándonos bendiciones renovables.

Segundo Día del Encuentro: Migración forzada

El sábado 16 de noviembre, fue el segundo día del encuentro, la animación y moderación estuvo a cargo de la zona bolivariana. Iniciaron la jornada con una solemne Eucaristía que unió a todos los participantes en un momento de oración y reflexión. La Santa Misa estuvo marcada por un espíritu de comunión y gratitud, preparándonos para las actividades del día.

Fray Gonzalo Iduarte OP, proveniente de México, dio inicio a la sesión matutina abordando el tema de la migración, invitándonos a valorar la migración desde la realidad bíblica y cuando se genera la vida en colectivo se genera la cultura. No hay descanso para la migración, esto hizo posible la humanidad actual, llevando semillas, animales, ornamentos; .es una verdadera riqueza, establecimiento de rutas comerciales, cultura y desarrollo, entre otros.

Durante su ponencia, exploró las principales causas que obligan a las personas a dejar sus hogares, a su familia y a su patria, entre ellas: la violencia, el crimen organizado y autorizado, la guerra, la falta de oportunidades y situaciones económicas, las crisis políticas o mala gobernanza, los efectos del cambio climático, la globalización, entre otros. Además, subrayó las consecuencias emocionales y sociales que enfrentan los migrantes ya que los lazos familiares mueven al ser humano a ir al encuentro con las personas amadas, aunque dicho encuentro, conlleve en sí una carga, dolor y sufrimiento. A su vez, proporcionó estrategias pastorales para acompañar a estas comunidades tan vulnerables desde una perspectiva de fe y justicia mediante establecimientos de refugios, brindar alimentación, ropa, presencia significativa en las fronteras, lucha contra las políticas de los gobiernos, unir fuerzas como familia dominicana en un frente misionero existente y haciendo posible las siguientes palabras: *'Acoger, proteger, promover e integrar'*.

Los participantes tuvieron la oportunidad de compartir sus impresiones y reflexiones sobre la ponencia de Fray Gonzalo en pequeños grupos. En la plenaria, se destacó la importancia de la solidaridad y el papel crucial de la Iglesia en la asistencia a los migrantes. Se nos exhortó a mirar esta realidad tan dramática desde las mismas entrañas de Dios; migrar de nuestra comodidad, es decir, es fundamental una conversión personal, comunitaria y pastoral para dar lo mejor que tenemos, Dios nos ayudará. En definitiva, descubrir la dimensión de bendición desde el origen.

La jornada continuó con la Hna. Irayda Martínez Espinosa OP, de las Hnas. Dominicanas de la Presentación, quien dirige la "Fundación Compartir" en la frontera de Colombia y Panamá. Dicha fundación está celebrando sus 30 años de haber nacido en la Iglesia para ayudar a los migrantes. La Hna. Irayda profundizó en el tema de la migración desde una



perspectiva pastoral. Su intervención fue emotiva, enfocándose en la necesidad de promover una cultura de acogida y dignidad para los migrantes. Resaltó ejemplos concretos de cómo su comunidad religiosa, a través, de su fundación puede ser un faro de esperanza en situaciones de vulnerabilidad.

También, se le concedió la oportunidad a la Hna. Isabel Naranjo, OP – Dominica de la Presentación, encargada del Centro Misionero de Nuestra Señora de Guadalupe en Panamá para que presentará el proyecto que su comunidad realiza en favor de los migrantes en esa zona. Se dio un espacio de diálogo enriquecedor, en el que se plantearon ideas para mejorar el trabajo de acompañamiento en nuestras comunidades y, así, ir visibilizando la presencia del migrante: *“No estás solo, te acompañamos”*.

Se cerraron las ponencias agradeciendo la activa participación y destacando la importancia de traducir estas reflexiones en acciones concretas en nuestras comunidades. Luego de un breve descanso, se abrió un espacio para que los participantes, organizados por zonas, definieran líneas de acción que puedan implementarse en sus respectivas comunidades religiosas y en el apostolado. Se discutieron iniciativas para trabajar en conjunto como Familia Dominicana en favor de la justicia y la paz, especialmente en contextos de migración.

Fue una jornada muy intensa, se nos dejó la siguiente interrogante: ¿Qué nos sigue desafiando? Concluyeron con el rezo de vísperas, donde se elevó una oración encomendando el cuidado de nuestros hermanos migrantes bajo el manto de María Virgen. Ciertamente, dicho encuentro nos dejó con la certeza de que, juntos, podemos ser agentes de cambio para una sociedad más justa y solidaria, especialmente en el contexto desafiante de la migración.

Tercer día del Encuentro: Trata de personas

El domingo 17 de noviembre fue el tercer día del Encuentro de JPIC coordinado por las Hermanas del Cono Sur. La oración de la mañana estuvo centrada en la jornada mundial de los pobres tomando el texto bíblico: Eclesiástico 21,5 que dice: *“La oración del pobre sube hasta Dios, cantamos, alabado sea mi Señor”*. Se leyeron los numerales 5 y 7 del mensaje del Papa Francisco por esta jornada. Trajimos a nuestra oración a las personas conocidas, los rostros de los pobres que nos evangelizan y que las llevamos en nuestras mentes y corazones; luego compartimos de dos en dos, ese don que recibimos de ellos, finalizamos dicho momento rezando el Padrenuestro.

Durante la jornada de la mañana, la Hna. Sandra Ede, OP de las Dominicanas de Monteils, procedente de Brasil y miembro directivo de la Red CLAMOR en dicho



país nos introdujo en la temática sobre trata de personas. Una pequeña imagen de Santa Josefina Bakhita nos acompañó en la jornada y un sin número de folletos y materiales educativos para promover la prevención, bajo el lema: “son personas humanas no son objetos ni una mercancía, se trata de personas”. La Hna. Sandra haciendo uso del método *Ver, Juzgar y Actuar*, de una manera sencilla y cercana nos presentó el material elaborado por la Conferencia de Religiosas de Brasil, específicamente, por la Comisión Talitha Kum: Un grito por la vida; resonando fuertemente las siguientes palabras: “Nos robaron nuestros sueños”. La raíz de dichos problemas es estructural: racismo y machismo. “Si no hay justicia no hay paz.”



VER: Definió los tipos de trata de personas tales como: mujeres para la prostitución y la adopción para venta de órganos, hombres para el trabajo de esclavos o explotación, niñas vendidas para esposas y sirvientas, también, identifica algunas causas estructurales, contraposición entre pobreza y riqueza, desigualdad de género, expulsión de comunidades de sus territorios, racismo y sexismo, entre otros. Además, hizo hincapié que a partir del Protocolo de Palermo aprobado en el 2000 por las Naciones Unidas (ONU) se declaró la trata de personas como un crimen, siendo los más vulnerables los niños (as), las mujeres y LGTB+.



JUZGAR: Después, de la exposición del tema pasamos a otro momento que fue analizar e identificar algunas las causas de la pobreza, el cambio climático, los conflictos, el tema de ideología o perspectiva de género, la inestabilidad política, falta de acceso a la educación, migración forzosa, entre otros. Se cerró la mañana, escuchando las voces de mujeres y niñas explotadas sexualmente a modo de oración. “Señor, escucha nuestro clamor”.

A las 12 horas participamos de la celebración de la Santa Misa organizada por el cono Sur, en ella alabamos a Dios en portugués, en español y en guaraní y, a su vez, nos unimos en oración por la jornada mundial por los pobres.

ACTUAR: Luego en la tarde, pasamos al tercer momento de la presentación que es el actuar partiendo del sermón de Fray Antón de Montesinos, OP.

La Hna. Sandra hizo mención de algunas acciones de enfrentamiento a la trata de personas como: prevención y vigilancia, atención y acogida a las víctimas, denuncia y represión, incidencia política. También, nos preguntamos cómo familia dominicana qué podemos hacer, ya que no podemos lavarnos las manos: revisar los estándares éticos de nuestra sociedad y sus fenómenos económicos sociales y culturales. Dar visibilidad al problema. Fortalecer la cooperación internacional. Colocar el tema de trata de personas en la agenda pública. Trabajar en articulación con otros organismos tales como: los actores a nivel político, legislativo y operativo y, por último, fortalecer la cooperación internacional.

Por último, la Hna. Sandra nos expuso como podemos ayudar a la prevención a la trata de personas: informándonos con videos, folletos e historietas, entre otros; ofrecer a nivel local programas educativos y autodidácticos, destinados a reforzar las capacidades de prevención, protección, enjuiciamiento y colaboración; conocer las causas estructurales; no consumir productos realizados por la explotación de personas; buscar las redes de protección de la Iglesia, la ONU, etc.; incidir para transformar; fortalecer la cooperación; apoyar proyectos; promover actividades de sensibilización en las fechas del calendario internacional y otras. En fin, en estos tiempos estamos llamadas a ser profetas de esperanza.

En una pausa, la Hna. Cynthia Folquer, OP – Priora General de las Dominicanas Tucumanas de Argentina nos invitó al IV Congreso Internacional de Historia de la Orden de Predicadores en América, el mismo se realizará en Mendoza, Argentina del 28 al 30 de mayo del 2025.

En la tarde, comenzamos la jornada con la canción El Profeta. La hermana Sandra nos presenta la "Red por la vida" de Brasil como parte de la red Talitha Kum, creada por la UISG en el año 2009. A continuación, identificó las redes intercongregacionales en cada país. La Sra. Rosa Nagel, laica dominica de Argentina, facilitadora de la jornada nos invita a trabajar por zonas. En el plenario se compartieron las líneas de acción sobre el tema de migración y tráfico de personas.

Al finalizar la jornada, el Equipo de CODALC hizo entrega a las ponentes de estos días un presente en agradecimiento por su generosidad en la preparación de sus ponencias. Concluimos el día, con una oración contemplativa de silencio profundo. Rezamos alrededor de un fuego que evocaba la presencia del Dios vivo que acompañó al pueblo de Israel en distintos momentos de su historia. Finalizamos cantando el "Oh Lumen" a nuestro Padre Santo Domingo.

Cuarto día del Encuentro JPIC: Violencia, crimen organizado, migración forzada y otros problemas sociales en Chiapas México

El lunes 18 de noviembre iniciamos el día con la Celebración Eucarística animada por las hermanas de la Zona Caribeña, con un estilo propio de algarabía y alegría. Oramos por las realidades sociales y políticas que viven nuestros países latinoamericanos y caribeños.

Tuvimos la presencia de las Hermanas Misioneras Dominicanas del Rosario que trabajan en Chiapas y del Mg. Max, quiénes desde su testimonio directo nos compartieron la dura realidad que viven nuestros hermanos y hermanas marcada por la violencia, el crimen organizado, la injusticia y el narcotráfico. Fue un momento de dolor compartido donde pudimos escuchar de cerca las voces que claman justicia y paz, que tienen como consecuencia este flagelo humano de migración, trata de personas y feminicidios que terminan con la muerte.

Pudimos poner en oración todo lo vivido y nos comprometimos a poder aportar en algo a la misión de seguir defendiendo la vida, la dignidad de la mujer y seguir denunciando todo lo que atenta contra los derechos humanos. Seguimos durante la mañana escuchando las líneas de acción propuestas por las 4 zonas sobre el tema de la migración y la trata de personas. Además, se realizó la plenaria por zonas





sobre cómo se está trabajando el plan de JPIC desde cada país. Fue un momento enriquecedor al descubrir y reconocer los trabajos y esfuerzos que se vienen realizando en defensa de la justicia y la paz, la promoción de la dignidad humana y del cuidado de todo lo creado a lo largo del continente americano y caribeño.



Se finalizó el día con un momento orante por las víctimas de Chiapas y de todos nuestros pueblos que sufren la violencia e injusticia. Y luego un momento de agradecimiento por todos estos días compartidos donde hemos podido reflexionar sobre los temas de cambio climático,

la migración forzada, la trata de personas, violencia a la mujer, y violencia en todas sus formas. Como Familia Dominicana, nuestro compromiso y reto es seguir trabajando en la prevención desde nuestras comunidades y misiones a lo largo de todos los países donde nos encontramos. Terminó con esta hermosa y significativa frase de Eduardo Galeano, periodista y escritor uruguayo que dice: ***“Mucha gente pequeña, en lugares pequeños, haciendo cosas pequeñas, puede cambiar el mundo”.***

50 años sembrando esperanza



Quinto día: la conmemoración de los 50 años de CODALC, 50 años sembrando esperanza.

El martes 19 de noviembre animó el día la Hna. Janet Ceja – Equipo Coordinador de CODALC y comenzamos la jornada con la oración de laudes en una de las terrazas de la casa de retiro dando gracias por los 50 años de la fundación de CODALC un 28 de julio de 1974 en la ciudad de Bayamón, Puerto Rico; en la Isla del Encanto. Nos unimos en oración pidiéndole a la Virgen María Madre de la Divina Providencia Patrona de Puerto Rico que siga bendiciendo esta confederación. Luego tuvimos la Eucaristía a cargo de la zona caribeña, uniéndonos desde la distancia, con un fraternal saludo a través de un video corto cantando el coro del himno de dicho Congreso: *“Mira cómo se aman, miran como caminan, América con la fuerza del Espíritu, testigos de Cristo vivo”* a los puertorriqueños y a los participantes del Congreso Americano Misionero (CAM6) que dio inicio ese día en Ponce, Puerto Rico, sede del mismo.

Durante la mañana, tuvimos una celebración especial para hacer memoria agradecida por los 50 años de fundación. A las 9:00 am, la Hna. Margarita



Mangual, OP – Promotora de la Predicación de CODALC abrió este momento citando las palabras de San Juan Pablo II que dice: *“Recuerda el pasado con gratitud, vive el presente con pasión y, ábrete al futuro con esperanza”* para que se hagan vida en cada una de nosotras en este momento histórico. Acto seguido, hizo una remembranza visual de los 50 años de CODALC haciendo memoria del nacimiento de la misma en terruño borincano y exponiendo los fundamentos, principios y fines de CODALC esbozados claramente en el

acta constitutiva del 28 de julio de 1974.

Más adelante, tres Hermanas expusieron sus testimonios sobre su cercanía, vivencia y acción misionera de CODALC a lo largo de estos años. Entre ellas, la Hna. Margaret Mayce, OP – Coordinadora de DSIC quien nos exhorto: a seguir sembrando esperanza como mujeres dominicas en América Latina y el Caribe; la Hna. Izide Santina, OP – Coordinadora de CODALC la cual nos hizo un llamado a seguir predicando la Verdad de Cristo desde el lugar donde nos encontramos y la Hna. Noemí Zambrano, OP última Coordinadora de CODALC quien hizo



memoria de tantas hermanas que dejaron sus huellas con su pasión por la santa predicación y fue mostrando la andadura de CODALC por América Latina y El Caribe visibilizando las acciones concretas que fueron realizando con la gracia de Dios.



La jornada siguió avanzando, la Hna. Cynthia Folquer, OP – Priora General de las Dominicas Tucumanas en Argentina e historiadora, nos fue exponiendo magistralmente a través de la historia el recorrido de CODALC durante



estos 50 años, sembrando esperanza en nuestro continente y en tierras caribeñas. Ciertamente, fue un momento sublime y maravilloso, el contemplar los rostros de hermanas y hermanos que fueron caminando juntos, en "sinodalidad" trazando la ruta a esta confederación. Por eso, *alabamos, bendecimos y proclamamos* las maravillas realizadas por Dios a través de nosotras y toda la familia dominicana.

Concluimos esta hermosa y emotiva mañana con una oración contemplativa y agradecida a cargo de las Hermanas de Brasil. Convocadas en un círculo, fuimos trayendo rostros concretos de Hermanas de nuestras comunidades religiosas y otras que surcaron la noche como las Mujeres del Alba y asistidas por el Espíritu fueron abriendo boquetes para que la gracia de Dios fluyera y llegará a tantos hombres y mujeres de buena voluntad de nuestras tierras ensangrentadas y heridas para que el Él tuvieran vida y vida en abundancia. Mientras se iba diciendo el nombre o los nombres, dimos gracias a Dios por su don, su aporte a CODALC y, encendimos una vela en su memoria, porque: *"La gratitud es la memoria del corazón"*.



Las hermanas de la Federación de Colombia, en nombre de las hermanas Dominicanas de América tuvieron un bonito gesto con las hermanas del Equipo Coordinador de Codalc: Hna. Izide, Aparecida, Verónica, Janet y Margarita y les entregaron una medalla dorada con la inscripción de los 50 años de Codalc, recordando el camino recorrido por nuestras hermanas a lo largo de estos 50 años sembrando esperanza. Las hermanas del Equipo coordinador agradecieron el gesto y mencionaron que no lo reciben a nombre propio sino a nombre de todas las hermanas Dominicanas de América Latina y el Caribe, agradecen la confianza depositada en el equipo y se comprometen a seguir sembrando esperanza desde el servicio confiado.



Sellamos con este momento de memoria agradecida con un gran abrazo sororal y sonrisas llenas de esperanza para seguir caminando juntas. Ya en la tarde, salimos a prisa y gozosas a la Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe en la Ciudad de México para visitar las capillas, el cerro de Tepeyac y lugares de encuentro con la Madre, experimentando una sensación de paz, amor, alegría y esperanza por los momentos vividos y, a su vez, poner ante sus pies, las heridas, los sufrimientos y los dolores de nuestros hermanos y hermanas que sufren por los efectos del cambio climático, la migración y la trata de personas.

A las 8:00 pm, tuvimos la dicha de celebrar la Eucaristía, la acción de gracias por excelencia en la Basílica presidida por Fray Luis Javier Rubio Prior Provincial en México.

Las Hermanas presentes entraron en procesión detrás de las respectivas banderas de sus países encabezando la misma, la bandera y las Hermanas de Puerto Rico ya que fue el país donde nació la Conferencia.

La Hna. Verónica Y. Agurto, OP – secretaria de CODALC tuvo a su cargo la monición y las preces, la Hna. Izide Santina, OP – coordinadora de CODALC hizo la Primera lectura, Hna. Laura L. García, OP y Hna. Margarita Mangual, OP fueron invitadas a distribuir la Sagrada Comunión.

Gracias Madre, por tu amparo y consuelo. En esta apacible noche, resonaron fuertemente en nuestros corazones esas palabras que le dijiste a tu querido hijo San Juan Diego: *“Hijo mío el más pequeño, no se turbe tu corazón, ni te inquiete cosa alguna. ¿No estoy yo aquí que soy tu madre? Retornaron a la casa de retiro San Cayetano jubilosas y agradecidas a Dios, a la Virgen y a las Hermanas de la Federación de*



México por esta hermosa experiencia mística y, por todas sus atenciones y detalles para con nosotras



Sexto día: City tours por la Ciudad de México

El miércoles 20 de noviembre, clausuraron el encuentro y la gran celebración de los 50 años de CODALC con un City Tours por la Ciudad de México, visitaron varios museos, entre ellos, el museo de la antropología donde pudimos apreciar la riqueza de la evolución del ser humano y la integración de culturas, entre otros. En la noche, disfrutamos de una suculenta cena de tacos, quesadillas y diversas carnes, entre otros, preparados al momento y a su gusto. También, fuimos sorprendidas con la presencia de un Mariachi quienes nos deleitaron con bellas canciones haciendo que todos los presentes se unieran cantando y, hasta bailando. Nos acompañaron los Padres Teatinos, responsables de la casa de retiro y las dos señoras que nos alimentaron esos días. ¡Gracias, Gracias, Gracias... Señor por tanta bondad!



Séptimo día: Salida a nuestros respectivos países y agradecimiento a la Federación de Dominicancas de México

Con el corazón alegre y agradecido, fuimos saliendo a diversas horas del día hacia el Aeropuerto Benito Juárez para retornar a nuestros respectivos países, comunidades y misiones con el compromiso de poner en práctica las líneas de acción propuestas por cada zona para mitigar el cambio climático, reducir la migración forzada y prevenir la trata de personas. Además, llevamos en nuestros corazones el anhelo de sumarnos e integrarnos como Familia Dominicana a proyectos existentes que ya están en diferentes zonas geográficas de nuestro continente dando respuestas concretas y convincentes a estos tres grandes desafíos. Que Nuestra Señora de Guadalupe y Nuestro Padre Santo Domingo intercedan por nosotras y nosotros. ¡Alabado sea Dios!

